

**Recuadro 2****CRECIMIENTO, PRECIOS Y POBREZA MONETARIA EN EL PERÚ: 2004-2022**

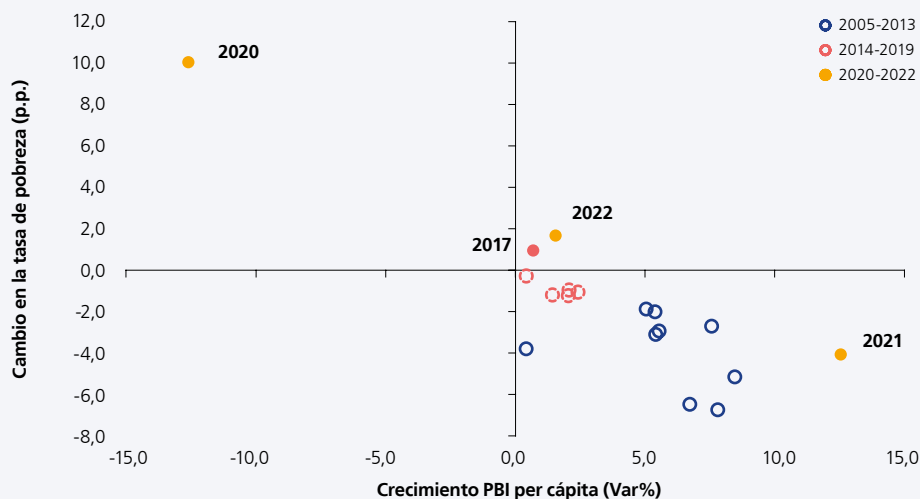
El crecimiento económico es uno de los motores más importantes para aliviar la pobreza, considerando los efectos que este tiene sobre la expansión del ingreso medio de las familias vulnerables, el aumento del espacio fiscal para políticas sociales, y el cierre de las brechas en accesos a bienes y servicios básicos.<sup>9</sup> Por otro lado, la inflación encarece la canasta básica y reduce la capacidad de compra real de los hogares, lo cual tendería a elevar la tasa de pobreza monetaria. En este Recuadro se examina la relación entre crecimiento, precios y pobreza monetaria para el periodo 2004-2022.

**Evolución de la pobreza**

La tasa de pobreza pasó de 58,7 por ciento en 2004 a 27,5 por ciento en 2022. Sin embargo, se pueden distinguir tres periodos diferenciados. Entre 2004 y 2013, el PBI per cápita creció a una tasa promedio anual de 5,8 por ciento, y la tasa de pobreza se redujo a un ritmo promedio de 3,9 puntos porcentuales cada año. En cambio, entre 2013 y 2019, el PBI per cápita subió a un ritmo de 1,5 por ciento anual, con una caída promedio de la tasa de pobreza de solo 0,6 puntos porcentuales por año. Con la pandemia, la pobreza volvió a aumentar, y en 2020 registró el salto más alto de las últimas dos décadas (9,9 puntos porcentuales), coincidente con una contracción de 12,3 por ciento en el PBI per cápita. La recuperación económica de 2021 y 2022 ha llevado a una reversión parcial de este fenómeno, aunque la tasa de pobreza de 2022 aún se encuentra 7,3 puntos porcentuales por encima de la de 2019 y es cercana a la de 2011.

**CRECIMIENTO DEL PBI PER CÁPITA Y CAMBIO EN LA TASA DE POBREZA MONETARIA ANUAL**

(En porcentajes y puntos porcentuales, respectivamente)



Nota: Cada punto representa la variación anual del PBI per cápita y de la tasa de pobreza. Dado que solo se tienen datos de la pobreza monetaria desde 2004, las variaciones anuales que se muestran se calculan a partir de 2005.

Fuente: INEI y BCRP.

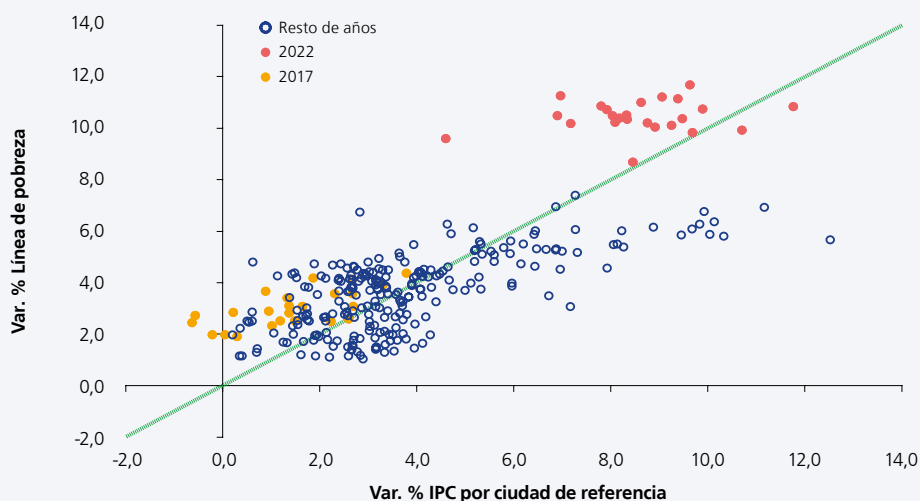
Por lo general, en los años en los cuales el PBI per cápita crece, la tasa de pobreza se reduce. Sin embargo, en los años 2017 y 2022, si bien se observó un avance del PBI per cápita, la tasa de pobreza

9 Para una revisión detallada de los vínculos entre crecimiento y pobreza, revisar: Cerra, V.; Lama, R.; y Loayza, N. "Links Between Growth, Inequality, and Poverty". En Cerra, V. et al (2021) "How to achieve inclusive growth. Oxford University Press"

aumentó. Ambos años coinciden en ser periodos donde hubo un fuerte aumento en los precios de los alimentos (choque de oferta interno por el Fenómeno El Niño Costero de 2017 y choque de inflación global en 2022). La inflación eleva el costo de vida y se traduce en un incremento del nivel de gasto por debajo del cual una familia califica como pobre, es decir, en la línea de pobreza monetaria. Esta línea de pobreza mide el costo de compra de una canasta muy básica de consumo (con un componente alimentario, cuyo valor se actualiza en función de los precios que enfrenta una población de referencia<sup>10</sup>, y otro no alimentario, cuyo valor se actualiza siguiendo los IPC por departamento).

En particular, en 2022, las líneas de pobreza monetaria por departamento mostraron el aumento anual más pronunciado desde que se tiene registro, y esta subida se situó incluso por encima de la tasa de inflación registrada en el mismo año<sup>11</sup> (la línea de pobreza promedio subió en 9,7 por ciento, frente a una inflación nacional de 8,6 por ciento).

**LÍNEAS DE POBREZA E IPC POR DEPARTAMENTO, 2011-2022**  
(En puntos porcentuales)



Fuente: INEI.

Cabe señalar que las familias de menores recursos son las más afectadas por cambios en los precios de los alimentos, debido a la mayor fracción de su gasto que se destina al consumo de alimentos. En 2022, mientras un hogar del quintil inferior de gasto destinaba la mitad del valor de su consumo al rubro alimenticio, los hogares en el quintil superior destinaban solo un tercio.

### Descomposición de la tasa de pobreza en crecimiento, distribución y precios

En esta sección se presenta una estimación para descomponer la variación de la tasa de pobreza en términos de las contribuciones del crecimiento económico y el aumento de precios, utilizando una

10 La población de referencia es aquella que, previo a la estimación de pobreza, se considera debería estar cerca a la situación de pobreza. En 2022, esto involucraba a la población entre el 10 y 40 por ciento de la distribución de gasto.

11 Por ejemplo, en 2022, la inflación de alimentos y bebidas no alcohólicas en Lima Metropolitana fue 15,2 por ciento, por encima de la inflación total (8,5 por ciento). Bienes como la papa y azúcar, que pesan 11 por ciento en conjunto en la canasta alimenticia que sirve para medir la línea de pobreza, vieron sus precios aumentar en 94 y 33 por ciento.

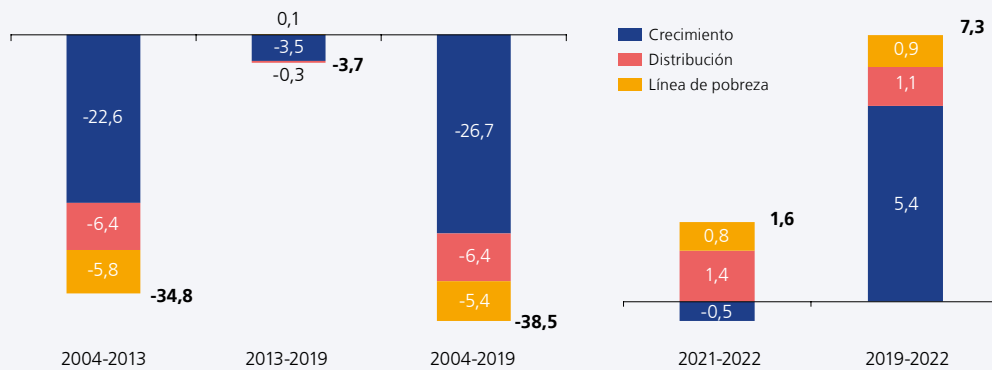


variación del método de Kolenikov y Shorrocks (2003)<sup>12</sup>. El método expresa la función de distribución acumulada del gasto per cápita en términos del gasto promedio, una medida de distribución del gasto entre familias, y el valor de la línea de pobreza. Cabe indicar que este es un ejercicio de análisis que no separa el efecto de políticas específicas sobre la tasa de pobreza.

La variación de esta metodología está en expresar tanto el gasto per cápita como la línea de pobreza en términos reales (deflactados). De esta forma, el incremento de la línea de pobreza contribuirá a una mayor tasa de pobreza solo cuando esta crezca por encima del deflactor del gasto. Es decir, se tendrá más población pobre cuando la canasta básica de consumo (asociada a la línea de pobreza) se encarezca más rápido que los precios en agregado de la economía.

Los resultados muestran que el componente de crecimiento económico (variación del gasto per cápita promedio) es el principal factor que explica la reducción de pobreza entre 2004 y 2019, con una contribución de 26,7 puntos porcentuales (69 por ciento del cambio en la tasa de pobreza en esos años). No obstante, el efecto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza se debilita cuando se compara el periodo 2004-2013 frente a los siguientes años. Entre 2004 y 2019, el componente de distribución también ayudó en la reducción de la pobreza, aunque en menor medida, lo que sugiere que la distribución del gasto se volvió más equitativa a medida que el gasto medio creció.

**DESCOMPOSICIÓN DEL CAMBIO EN LA TASA DE POBREZA:  
CRECIMIENTO, DISTRIBUCIÓN E INFLACIÓN**  
(En puntos porcentuales)



Fuente: INEI.

Dado que el gasto medio real de los hogares en 2022 se encuentra aún por debajo del nivel de 2019 (9,2 por ciento en promedio), el efecto del crecimiento es hacia una mayor tasa de pobreza en el periodo 2019-2022. A dicho efecto se sumó el componente de distribución, que también contribuyó a la subida de la pobreza. Esto se relaciona con que, entre 2021 y 2022, los deciles inferiores sufrieron una contracción de su gasto per cápita (-2,9 por ciento en el decil inferior de gasto), frente a una expansión en los deciles superiores (2,2 por ciento en el decil superior). Sin embargo, también se da una subida por efecto del mayor costo de la canasta básica de consumo, relacionado a que esta se encareció más rápido que el nivel de precios en agregado en la mayoría de los departamentos de Perú entre 2021 y 2022.

12 Kolenikov, S. y Shorrocks, A. (2003) A decomposition analysis of regional poverty in Russia. *WIDER discussion paper*.

### Analizando el impacto del crecimiento de los ingresos sobre la pobreza

Conforme se vayan atenuando las presiones inflacionarias, el retorno gradual de la inflación al rango meta reducirá el efecto del componente costo de vida sobre la incidencia de la pobreza monetaria. Tras ello, cabe esperar una mayor importancia relativa del crecimiento económico. En particular, en la medida en que el crecimiento de la actividad económica conlleve a más fuentes de ingresos laborales y no laborales, la reducción de la pobreza podría ser más rápida.

El método de Azevedo et al (2012)<sup>13</sup> permite relacionar la pobreza y las diferentes fuentes de ingresos, considerando además a los perceptores de ingresos en cada familia. Para ello, utiliza distribuciones contrafactuales para computar cómo habría sido la tasa de pobreza monetaria si hubiese variado solo una fuente de ingreso mientras el resto se mantenía constante. Esto requiere vincular al gasto per cápita con las fuentes de ingreso a través de la siguiente estructura contable:

$$g = b * y = b * \left[ \frac{n_A}{n} \left( \frac{n_E}{n_A} \bar{y}_e^L + \bar{y}_A^{NL} \right) \right]$$

Donde  $b$  es el ratio promedio de gasto per cápita real sobre ingreso per cápita real, e  $y$  es el ingreso per cápita real. Por su parte, el ingreso per cápita es equivalente al ingreso no laboral recibido por los adultos del hogar más el ingreso laboral recibido por los adultos empleados del hogar. En este sentido,  $\bar{y}_A^{NL}$  es el ingreso no laboral real promedio de los adultos,  $\bar{y}_e^L$  es el ingreso laboral real promedio de los adultos empleados,  $(n_E/n_A)$  es el ratio de adultos empleados sobre adultos no empleados, y  $(n_A/n)$  es el ratio de adultos sobre el total de miembros del hogar. Para fines de este análisis, el ingreso no laboral promedio ( $\bar{y}_A^{NL}$ ) se desagrega en la suma de las transferencias públicas y de otro ingreso no laboral.

Los resultados muestran que el ingreso laboral y los otros ingresos no laborales (rentas, alquileres, ingresos extraordinarios), junto al ratio de adultos empleados en el hogar, jugaron un rol importante en la reducción de la pobreza monetaria entre 2004 y 2019 (77 por ciento de la reducción de la pobreza), lo cual puede asociarse con el crecimiento económico, en forma consistente con la evidencia mostrada previamente. De forma similar, el mayor porcentaje de adultos en el hogar que perciben ingresos ayudó a disminuir la tasa de pobreza (19 por ciento de la reducción de la pobreza), lo que implica que hubo cierto aprovechamiento del bono demográfico entre los hogares más pobres.

### DESCOMPOSICIÓN DEL CAMBIO EN LA TASA DE POBREZA SEGÚN FUENTES DE INGRESO

(En puntos porcentuales)

	Prepandemia			Pandemia			
	2004-2013	2013-2019	2004-2019	2019-2020	2020-2021	2021-2022	2019-2022
Ratio gasto/ingreso promedio ( $b$ )	0,0	1,5	1,5	-2,7	4,4	0,2	1,8
Ratio de adultos ( $n_A/n$ )	-6,7	-0,8	-7,5	1,0	-0,4	0,0	0,9
Ratio de adultos empleados ( $n_E/n_A$ )	-4,0	0,5	-3,3	5,6	-3,4	-0,4	1,9
Ingreso laboral ( $\bar{y}_e^L$ )	-16,8	-2,5	-19,1	9,0	-5,2	-1,5	1,6
Ingreso no laboral ( $\bar{y}_A^{NL}$ )							
- Transferencias públicas	-2,7	0,0	-2,7	-2,2	0,4	1,7	0,0
- Otro ingreso no laboral	-4,5	-2,4	-7,4	-0,8	0,0	1,7	1,1
<b>Cambio total</b>	<b>-34,8</b>	<b>-3,7</b>	<b>-38,5</b>	<b>9,9</b>	<b>-4,3</b>	<b>1,6</b>	<b>7,3</b>

Nota: Todos los ingresos y gastos están en términos reales. La suma de las contribuciones por subperiodos no necesariamente coincide con el cambio de la contribución para todo el periodo debido a que se utiliza un ratio de gasto sobre ingreso promedio diferente en el análisis.

13 Azevedo, J. P.; Sanfelice, V.; y Nguyen, M. C. (2012) "Shapley Decomposition by Components of a Welfare Aggregate," *MPRA Paper 85584*, University Library of Munich, Germany.





Sin embargo, entre 2019 y 2022 el ingreso laboral incidió hacia un aumento de la pobreza. Al respecto, en 2022, el quintil inferior de ingresos (20 por ciento de personas con menor ingreso per cápita total) en Perú aún mostraba un ingreso laboral per cápita real alrededor de 8,4 por ciento por debajo del nivel prepandemia, mientras que el penúltimo quintil mostraba un rezago de 11,2 por ciento.

Las transferencias monetarias públicas (que incluyen los programas sociales, así como los bonos del gobierno por la pandemia) lograron mantener a un grupo de hogares vulnerables fuera de la situación de pobreza entre 2019 y 2020: sin ellas, la tasa de pobreza hubiese sido 2,2 puntos porcentuales mayor entre esos años. Sin embargo, una vez cesadas las transferencias por la emergencia sanitaria ante el COVID-19, el efecto se disipó, tal que entre 2019 y 2022 la contribución fue igual a cero.<sup>14</sup> A futuro, las transferencias podrían tener un rol de apoyo transitorio para la población en situación de vulnerabilidad, pero estas deberían ser focalizadas y acotadas para maximizar su eficiencia<sup>15</sup>, así como considerar su efecto sobre la sostenibilidad fiscal.

En general, para acelerar la reducción de la pobreza, incluso por debajo de sus niveles prepandemia, se requiere principalmente mantener una estabilidad macroeconómica propicia para una mayor inversión y generación de empleo, sobre todo trabajo de calidad que eleve los ingresos de los hogares más vulnerables.

---

14 Entre 2020 y 2022, la contribución fue de una subida de 2,1 puntos porcentuales en la pobreza por el retiro de los bonos del gobierno.

15 Por ejemplo, en el Bono Alimentario de 2022, solo 57 por ciento de las personas viviendo en un hogar que recibió el beneficio pertenecían a los dos quintiles inferiores de ingreso per cápita según la ENAHO. Algo similar sucedió con el Bono Yanapay en 2021, donde el porcentaje desciende a 46 por ciento. Esto implica que hubo recursos adicionales que pudieron haber sido direccionados hacia la población más vulnerable.